

Una antorcha para cuerpos en cuarentena

¡¿Restringido?!

Toma el picaporte, abre la puerta, el aire gira y acaricia tu ser,
aroma a césped recién cortado, flores silvestres danzan en el surgir de la aurora.

Toma el picaporte, ya no se abre la puerta, se aseguran los cerrojos,
se cubren las hendiduras... se detiene el aire,
...la piel extraña, ¡el virus no se debe colar...!
el olfato clama perfumes campestres del jardín urbano,
se cierran los ojos en recuerdos de color, un suspiro.

Toma el picaporte, abre la puerta, hay que abastecer, inicia el camino,
se encapsula el hálito, se restringen las esencias fragmentadas de los cultivos campesinos.

Toma el picaporte, abre la puerta, distancia hay que tomar,
la vista selecciona, el tacto disfrazado de látex estrangula el discernir del gusto,
sentidos coartados, el alma se ahoga en recuerdos del ayer,
se escucha... ¡esto tiene que pasar!

Abre la puerta, ¡Prohibido tomar el picaporte...! ¡El microorganismo puedes portar!...
...cerrar la puerta ¡...hola... libertad...!

Mónica Castillo Prieto¹

El ufano de casa por cárcel

Algo se mueve movimiento, me quedo mirando el golpe de mi cortina contra la pared,
deben ser las grandes ventiscas provocadas por los fantasmas allá afuera;
entonces, soy consciente de estar despierto, me río, mientras sigo recostado abrazando el peluche que me regaló Sarah.

¿Cuánto tiempo me queda para seguir esperando?

Si es una carrera, yo soy la tortuga, la luz al final del túnel desaparece; quizás porque ya oscureció o porque mis ojos al fin se agotaron. Me agobio por el hecho de no poder decir de frente a Sarah la verdad,

aunque un efímero lapso racional que pasa por mi mente me dice: de verdad es lo que creo; de verdad es amor, mi cuerpo tiene 15 años pero...

¿Mi conciencia y mentalidad tienen esa edad?

La claustrofobia es mi enemiga, mientras mis ventanas sean mi única salida.

He de decir, qué mejor medicina para mi locura: un computador, único lugar donde puedo ser. Alguien... sin que sepa mi identidad.

¹ Magíster en literatura. Correo electrónico: monicaa.castillo@gmail.com

Mientras más solo estoy, más pienso dejar la felicidad en los senderos de mi inevitable agonía espontánea.

Si ser feliz es ser ignorante, cual es el precio correcto a pagar.

Todo esto para concluir que...

Queremos que lo que nos rodee quede intacto, aunque sin éxito alguno consagrado; nuestra mente, sin darnos cuenta, ya empezó cambiar...

Felipe Linares González²

Coplas en confinamiento

I-Sin engaños

Al COVID-19 no se puede engañar,
porque si el virus se da cuenta,
en una UCI puedes estar
y al día siguiente, en el cementerio podrías quedar.

II-El COVID-19 no tiene corazón.

El coronavirus no respeta edad
y en la gente produce tristeza.
La pandemia es la oportunidad
de unir el hogar en fortaleza.

III-Protege a tu familia.

Para proteger a tu familia del COVID-19
alcohol, agua y jabón debes usar,
con tapabocas debes complementar
para así, estar tranquilos en tu hogar.

Juana Sánchez Castillo³

Habitantes de las horas

Al cruzar la calle
cuando la brisa mece la sombra de las hojas,
el tiempo viaja ante mis ojos,
el rocío destila las horas venideras.

¡Cuántas ausencias de seres añorados!
¡Cuántas huellas delatan compañía!
¡Cuántos silencios, alfabetos innombrados!
¡Cuántos elixires bajo la luna y la melancolía!

2 Estudiante de bachillerato. Correo electrónico: sandram.gonzalez@conjuntosph.com

3 Estudiante de sexto grado. Correo electrónico: monicaa.castillo@gmail.com

El viento arremolina las hojas secas,
la mirada se nubla con húmedos recuerdos
de huellas compartidas entre vino y lluvia.

¡Cuántos vívidos recuerdos en claustro de pandemia!
¡Perennes seres que habitan nuestra casa!
¡Tiempo y vida en ineluctables épocas de Luz y oscuridad!

Jaime Sánchez Medina⁴

Impredicable

La lucha interior, que solo se escucha en el silencio,
deja ver su peor momento:
Un momento de caos o de cambio,
de amor o de miedo, de pensamiento o conciencia.

Solo aquellos que han divagado en su interior
encontrarán las respuestas,
respuestas que, si crees, ¡creas!,
miedo a la incertidumbre,

trazas del pasado y futuro caótico.
La vida es impredecible, hermosa e infinita,
se acaba o se crea, se renace

o se retumba constantemente,
Será la gloria de muchos y el final de otros.
Al final, la misma luz nos ilumina, la misma luz se apaga.

Aura Milena Reina Soler⁵

Intrigante pandemia

Que ha puesto en jaque al mundo
con su intempestiva aparición
sacudiendo al planeta, y logrando
una rápida expansión.

A su vez, resuena la voz de la tierra,
quien clama y gime su deforestación;
proceso geológico que requirió
amplios periodos de formación.

⁴ Especialista en Docencia Universitaria. Correo electrónico: jaimeor.sanchezm@gmail.com

⁵ Especialista en hemostasia. Correo electrónico: mibac_88@hotmail.com

Clases sociales, envueltas en la ambición imperante,
reclaman urgente una pronta solución
para su condición dominante.

Los avances significativos demuestran que solo la unión,
equidad y cooperación
nos sacarán avantes de la situación.

Juan Sebastián Lozano⁶

Florecer

Vivimos para ver que aunque el sol salga
el mundo se puede detener,
aprendemos a hacer que cada segundo valga
con la esperanza de algún día volver a florecer.

Vivimos para ver una corona sin rey
que nos gobierna y nos somete,
perdemos el rumbo, procedemos sin ley
cuidando al corazón, evitando que se agriete.

Vivimos para ver el dolor del hermano
que se aferra a la esperanza del mañana
buscando volver a sostener la mano
de quien dejó la vida humana.

Daniela Vega Hoyos⁷

Tríptico de cuarentena

La espera
Las calles vacías, el mundo en silencio,
el corazón en la mano, el miedo que siento,
el futuro en los ojos, la vida que pienso,
la nada en la boca, te espero en el tiempo.

A ti..
Quiero decirte que te quiero hoy
así, en presente,
mañana, ya veremos si llega
para decirte de nuevo que
quiero decirte que te quiero hoy
así, en presente.

6 Biólogo, salubrista público. Correo electrónico: juansebastian.lozano14@gmail.com

7 Médica. Correo electrónico: danielavegah2@gmail.com

Mi angustia
La lluvia, y el viento, y este frío,
este frío que entra en mi mente y en mi hastío
hastío que muere en silencio,
silencio que taladra inclemente.

Mario Cuéllar E.⁸

Familia

Mi papá murió
un día cualquiera,
los grupos armados
lo ejecutaron.

Mi mamá desapareció
una noche cualquiera,
los grupos armados
se la robaron.

A mi hermano lo reclutaron
una tarde cualquiera,
los grupos armados
se lo llevaron.

A mí me mataron
hoy, un día de pandemia,
los grupos armados
nos borraron.

Manuel Hurtado⁹

⁸ Médico Pediatra. Correo electrónico: mariocuellar44@gmail.com

⁹ MA en Educación. Asistente de investigación (UMNG). Correo electrónico: manuefhurtadov@gmail.com